

## Glosas y Comentarios

Enrique Pozón Lobato \*

### planes de promoción en zonas rurales

*De nada servirían los planes mejor concebidos para la promoción de las áreas rurales atrasadas si no fueran acompañados por otros inteligentes, realistas y humanos, de aproximación a las personas vencidas o instaladas entre los linderos de sus tierras o en la incultura. Tal es la función de los Centros Locales de Orientación y Selección, de los de Formación Profesional Inicial, que actualmente se están poniendo en práctica en la provincia de Córdoba.*

**H**AY una realidad en la actual demografía española. Un gran porcentaje de su población incide sobre el sector agrícola. Muchos hombres, mujeres y jóvenes dependen, económica y socialmente, del campo.

Si profundizamos un poco en la situación podremos destacar evidentemente una serie de circunstancias que agravan considerablemente el hecho que apuntamos. Son éstas la deficiente estructura cultural; la diseminación de la población rural en pequeños núcleos; el anquilosamiento en general de las estructuras agrarias como empresas; el aspecto de peonaje y eventualidad del trabajador agrícola; la incapacidad de la agricultura para absorber convenientemente las fuerzas de trabajo, ofreciendo como realidad inmediata un bajo nivel de empleo... y, sobre todo, a consecuencia de lo señalado anteriormente, no un deseo, sino una necesidad de encauzar lógica y racionalmente a una población laboral que debe encaminar sus pasos por otras rutas de la encrucijada económica de la hora actual.

---

\* Jefe del Servicio de Extensión Cultural de la Universidad Laboral de Córdoba.

## RELAJACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE AISLAMIENTO

Se ha dicho muchas veces que el campesino, el hombre de las zonas rurales, tenía como límites de sus fronteras territoriales, económicas y de ambición, no más allá de la cerca que lindaba la finca o las últimas casas que bordeaban el pueblo. En la hora actual, la inquietud justa de encontrar una vida mejor va resquebrajando los círculos de aislamiento agrícola. La importancia de este hecho es fundamental, obligando con carácter de urgencia la puesta en marcha de una labor preparatoria de las nuevas generaciones, de esa juventud con esperanza que busca la posibilidad de una orientación y preparación que les proyecte con rectitud al puesto de trabajo y al sector económico más conveniente para él y para la sociedad.

A las nuevas generaciones se les debe enseñar el camino que les desligue de la tierra, si es que realmente el campo no le ofrece aquello que pueda ambicionar. Desembocamos así en el éxodo rural, fenómeno ligado al proceso de desarrollo agrario y paralelamente al despliegue industrial de España. Se plantean las corrientes migratorias, miles de jóvenes con el «pie en el estribo» que buscan en otras zonas más desarrolladas el puesto de trabajo.

Creemos haber dejado claramente expuesto el planteamiento del problema.

## EDUCACIÓN Y DESARROLLO

Hemos de compenetrarnos con la idea de recopilar datos y experiencias relacionados con la enorme tarea de capacitar a los hombres del campo, buscando fórmulas nuevas de formación, ligeras, eficaces y realistas, adaptadas a las verdaderas necesidades y deseos de los interesados, entre los cuales todavía se nota una franca inquietud vocacional por las cosas y problemas del agro. En una postura justa, aparece la necesidad de encontrar los medios para levantar las zonas rurales, que todavía caminan torpemente por los senderos de la moderna evolución tecnológica.

El enfoque fundamental, el eje central sobre el que gira todo el contenido y solución a un estado de cosas en el sector que comentamos radica en la escasa calidad profesional, técnica y cultural de los habitantes rurales... Y nos preguntamos: ¿Es posible utilizar sistemas más audaces y adecuados para corregir el bajo nivel educativo de las gentes del campo, aprovechando y encauzando más racionalmente los grupos humanos que forman las zonas rurales? Nos vamos preguntando de las manifiestas virtudes humanas de estas áreas, y bajo el amparo y ayuda

de los poderes públicos debemos lograr que el actual o futuro hombre de trabajo sea protagonista de su propio desarrollo.

Nos hacemos una segunda pregunta: ¿Captamos en toda su veracidad la potencia económica y social derivada del desarrollo intelectual y formativo de los miles de jóvenes y adultos integrados en el medio agrícola? Los más aventajados, profesionales, universitarios, propietarios-empresarios, sacerdotes, maestros... debemos meditar seriamente en la enorme transcendencia de nuestra actuación como agentes de orientación, estímulo y programación en el aspecto cultural y profesional de los que nos rodean. Precisamente las zonas más desarrolladas, las que muestran una inquietud más palpable de progreso y mejora, son las que poseen una clase intelectual dispuesta a llevar a su pueblo las ventajas que el Estado concede en diferentes aspectos y no da tregua a su acción influyente sobre sus convecinos para sacarlos de la inercia e indiferencia conformista, herencia de años de falta de inquietud progresista.

#### EL CAMINO DE LA PROMOCIÓN

La palabra «promoción» adquiere en el lenguaje social de nuestros días una palpitante actualidad. Su significado hemos de traducirlo en los siguientes términos: «Elevación cultural, profesional y social, así como económica del trabajador, sobre todo de zonas subdesarrolladas, para conseguir su incorporación plena en la convivencia social y el disfrute de un puesto de trabajo reconocido y fijo en las empresas económicas, ofreciendo, además, la oportunidad de dejar sentir su criterio en la marcha evolutiva de las mismas.» Ahora bien: para llevar todo lo dicho al terreno de la realidad hace falta fijar muchos puntos y vencer posiciones de prejuicios y desconfianza por parte de los hombres que van a recibir tal labor de promoción. Analicemos...

Debemos destacar dos vertientes en toda labor de promoción:

- Su planificación y organización por parte del organismo encargado de proporcionar los medios técnicos y económicos para su realización.
- La posición y actitud de las personas que van a ser objeto de dicha promoción

En toda campaña de promoción han de fijarse para su programación una serie de aspectos y detalles. Son éstos:

- Descubrir en cada localidad o zona la especialidad o especialidades profesionales más adecuadas para cubrir las necesidades propias. No debemos olvidar que el ideal sería enseñar nuevas formas de vida y de trabajo, procurando que los hombres promocionados sigan en sus propios ambientes, hasta el límite permitido por las posibilidades y recursos ofrecidos por la zona.

- Determinar si, para los hombres que vamos a promocionar, la especialidad o especialidades fijadas son realmente convenientes e interesantes, para que una vez aprendidas ofrezcan remedio a la eventualidad de su trabajo y posibilidad de ganar más para vivir mejor.
- Observar y estudiar el mercado de trabajo, determinando el número de puestos que esperan a estos hombres una vez promocionados.

Estas etapas señaladas requieren una íntima colaboración entre instituciones oficiales, educativas y particulares. Han de darse la mano las Delegaciones de Trabajo, Sindicato, Centros de formación profesional, autoridades locales, magisterio, clases dirigentes de las zonas rurales y... las empresas dispuestas a ofrecer los puestos de trabajo como meta inmediata de promoción. Ahora bien: no quiere esto decir que el único objetivo que persigue la promoción es el puesto fijo o bien retribuido, sino además, el ampliar los horizontes humanos de unos hombres que hasta entonces vivieron como insensibles a la llamada de la cultura. Es necesario, pues, tomar conciencia de la labor de equipo, sin que nadie con posibilidades quede indiferente a la tarea de promoción que España tiene en marcha.

#### LA DIFICULTAD DE LA LABOR DE CAPTACIÓN

Hay otra vertiente. La posición, la actitud de las personas que necesitan promocionar. Nos referimos al trabajador joven o adulto, generalmente peón, de los pueblos y zonas rurales. La captación de los mismos para una labor de elevación cultural y profesional es bastante difícil por los procedimientos normales—anuncios en radio, periódicos o por oficio escrito—que llegan, sí, a un número determinado de trabajadores, pero que no alcanzan repetidas veces al que más necesita de atención promocional.

El trabajador carente de especialización y de nivel cultural adecuado siente indiferencia, en principio, sobre todo lo que supone esfuerzo para alcanzar una calificación personal, profesional y un contenido humano. Se siente en ocasiones vencido, no afectándole las convocatorias y directrices de desarrollo. Los responsables de la tarea de promoción, según la actitud indicada, no deben confiar la labor de convencimiento de su necesidad por mera convocatoria y reclamo oficial. Las gentes sencillas no entienden de folios de convocatoria, ni de Boletines Oficiales del Estado. Pero si se dialoga con ellos se les expone vivamente la conveniencia de su promoción y se les ofrece con claridad los medios a su alcance para su elevación, dejando que opinen, dialoguen y pregunten, podremos hacer una labor efectiva. La indiferencia inicial se tomará en deseos e inquietud de acaparar enseñanzas y posiciones nuevas.

Vencida esta indiferencia es imprescindible informar a las personas de los medios rurales de las posibilidades reales que tienen, por pro-

pia iniciativa, para lograr los beneficios de la acción subsidiaria del Estado en materia educativa y profesional.

### ETAPAS INICIALES

Hay varios aspectos interesantes que debemos puntualizar antes de concretarnos en fórmulas de actuación, no teóricas, sino prácticas, reales y rentables.

Tenemos la necesidad de cambiar las estructuras. ¡Cuántas veces se ha hablado en este sentido! Pero aunque parezca un círculo cerrado, hemos de reconocer que para introducir estas modificaciones hace falta cambiar a los hogares, y éstos, para conseguir su promoción, necesitan unas estructuras económicas y sociales abiertas para ellos.

Hemos de destacar, además, la necesidad de continuidad e identificación con el esfuerzo del Estado en materia de elevación cultural y profesional, aplicables a las zonas rurales. Pero precisamente es en este punto donde más lagunas existen por falta de, llamemos, ligazón humana, entre las iniciativas y el apoyo del Estado y las gentes que han de recibir estas ventajas. Se impone por ello la participación activa de fuerzas exteriores a las propias zonas rurales para colaborar plenamente y dar forma equilibrada y eficaz a las ayudas y posibilidades que en materia cultural y profesional ofrecen los Planes de Protección Escolar, el Programa de Promoción Profesional Obrera, los Centros de Formación Profesional Acelerada y otras entidades que favorecen la elevación humana y profesional. Todo ello de sumo interés para estas zonas, las rurales, obteniendo para ellas ventajas de sumo interés.

Expuestas ligeramente estas dos consideraciones de la máxima realidad a la hora de llevar a la práctica fórmulas flexibles, aunque no académicas, conducentes a corregir y cubrir necesidades en materia cultural y profesional, es conveniente puntualizar los aspectos que hay urgentemente que corregir, aplicado a las diferentes edades, en el marco de lo rural. Sintiéndonos todos responsables de una tarea común, procurándonos la ayuda del Estado, ya que representa una verdadera idea quijotesca dejar toda esta labor de elevación de los hombres a la exclusiva iniciativa de las instituciones particulares.

### MEDIDAS DE EMERGENCIA EN EL PLANO PROMOCIONAL

Realmente, bajo este epígrafe, dejaremos constancia de la labor que actualmente se encuentra realizando la Universidad Laboral, a nivel provincial—nos referimos a Córdoba—, para cubrir una serie de lagunas que la experiencia nos ha mostrado en los contactos directos con los pueblos y áreas agrícolas, así como por el trato con los trabajadores adultos que vienen al Centro para cursar enseñanzas de formación profesional intensiva bajo los auspicios del Ministerio de Trabajo y al amparo económico del Fondo de Protección al Trabajo.

Dividiremos nuestra exposición en varias etapas, de acuerdo con las

circunstancias de edad, posición económica y grado de preparación profesional de los núcleos humanos que pueblan las zonas rurales de esta Andalucía, tan rica y extraordinaria en múltiples matices, pero tan necesitada de cultura y formación profesional. Todo, claro está, a nivel del trabajador asalariado, como padre de familia o como componente de un sector económico, el agrícola, que tanta renovación tiene que sufrir. Haremos extensivas estas consideraciones, también, al empresario de mediana y pequeña propiedad, porque se dan en ellos una serie de circunstancias similares, en la vertiente que tratamos, a las del propio trabajador por cuenta ajena.

Pensemos en los miles de trabajadores, padres de familia de las empresas que comentamos, que tienen hijos ya despuntando en su edad escolar y con una inmediata terminación de sus estudios primarios. No nos referiremos a esos otros niños que por inconstancia de sus padres, ciegos ante las posibilidades que la permanencia en la escuela les puede ofrecer para su futuro humano y profesional, arrancan bruscamente a sus retoños de los centros primarios de enseñanza, bajo el pretexto, sinceramente sentido por ellos, de la necesidad de una ayuda económica por parte del trabajo infantil. Tampoco nuestra labor, a través del marco de posibilidades propias, tiende a corregir esa diseminación demográfica en los núcleos rurales, pequeñas entidades humanas de cortijos y alquerías, hasta los cuales todavía no han llegado las medidas puestas en marcha por la actual política de fomento a la enseñanza. Centraremos las normas para aquellos pueblos en donde existen centenares de niños con edad de doce años—hasta hace poco límite máximo de la edad escolar primaria—y que, sus padres y ellos, se encuentran desorientados ante la posibilidad de una continuidad en sus estudios de segundo grado, bien sea enseñanza media profesional, formación profesional a «secas», o el bachillerato medio clásico.

#### CENTROS LOCALES DE ORIENTACIÓN Y SELECCIÓN

Precisamente para ofrecer remedio, como medida de emergencia y suplir aquellas facetas negativas, consecuentes a la falta de continuidad entre la enseñanza primaria y media-profesional, así como la desorientación en esta materia que tiene el padre de familia, muy exagerada si nos trasladamos a las zonas rurales, la Universidad Laboral de Córdoba está dejando implantados unos Centros de Orientación y Selección en aquellas localidades que se consideran más convenientes dentro del ámbito provincial.

Los objetivos concretos a cubrir y que realmente llenan un vacío son los siguientes:

a) Procurar a los niños comprendidos entre los doce y catorce años que ya finalizaron sus estudios primarios la preparación de los

programas exigidos para la obtención de ayudas al estudio—becas— para su ingreso en las Universidades Laborales, Centros Sindicales de Formación Profesional dependientes de la Iglesia o del Ministerio de Educación Nacional.

b) Ofrecer orientación al padre de familia sobre:

- Las posibilidades que tiene su hijo para el estudio.
- Información y tramitación de las peticiones de becas para los niños con méritos para ello, en las fechas y plazos de las distintas convocatorias.
- Solicitar dichas ayudas económicas para el tipo de estudios más interesantes, según sus especiales circunstancias, para su futura vida profesional.

Los puntos indicados han surgido de una necesidad real en las zonas rurales y no rurales. Generalmente, el padre de familia desconoce la forma de tramitar la solicitud de beca, no conoce los programas que se necesitan para el examen previo de selección de estas ayudas, y... sobre todo no tiene una idea exacta de los estudios más convenientes para su hijo. Quizá ignore las posibilidades que le puede ofrecer una formación profesional industrial hasta el grado de oficialía o maestría, así como tampoco la existencia de un bachillerato laboral, industrial o agrícola que puede reportar una situación económica y profesional aceptable en su futuro laboral. Es más: no ha considerado, ni remotamente, dentro de una rama o grado profesional, cuáles son las especialidades más demandadas por el mundo del trabajo, de las numerosas que ya existen y que continuamente aparecen en la terminología profesional y empresarial.

La Universidad Laboral, en este aspecto concreto, y conjuntamente con la colaboración del pueblo, que cede un local y pone a disposición un maestro previa autorización de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza, envía los programas y todo lo necesario para conseguir lo apuntado, así como la tramitación ante los organismos y entidades de protección escolar de las solicitudes correspondientes dentro del plazo indicado de la convocatoria.

Quizá algún lector considere que esta labor es muy simple y que realmente no justifique un esfuerzo tan enorme como es el que está haciendo en estos momentos la Universidad Laboral de Córdoba. Sin embargo, es una necesidad palpable que tenemos que cubrir para conseguir que muchos de estos niños no dejen transcurrir sus años fáciles para el estudio y se encuentren a los dieciocho o diecinueve años sin una profesión concreta en espera de un desplazamiento migratorio o de una oportunidad de capacitación acelerada en algún centro dedicado a esta faceta de la enseñanza.

La respuesta a la llamada ha sido enorme y ya son varios centenares de niños de zonas rurales los que han puesto su confianza en esta

orientación ofrecida por una institución dedicada de lleno a llevar al hombre los caminos e instrumentos de su promoción.

#### CENTROS LOCALES DE FORMACIÓN PROFESIONAL INICIAL

La evolución que sufre la sociedad actual se centra principalmente en la transformación de los criterios que valoran la consideración social del hombre. En la actualidad está en fase de preparación el Programa Nacional de Promoción Profesional Obrera del Ministerio de Trabajo que haga realidad dicha consideración.

El objetivo fundamental del programa que comentaremos es, en líneas generales:

- Estimular, procurar y conseguir la promoción profesional de los trabajadores a todos los niveles.
- Acabar con los peones y braceros tradicionales.
- Estimular y procurar el perfeccionamiento de la profesión de quienes ya la conocen y la ejercen.
- Conseguir la preparación de los que han de aprender o adaptarse a nuevas técnicas.
- Mejorar los métodos de formación laboral.
- Ofrecer a todos los organismos y empresas la más estrecha colaboración para resolver en forma satisfactoria, sus necesidades de personal idóneamente preparado.

En atención a diversas razones, como la amplitud del ámbito humano de actuación, el ámbito geográfico de aplicación y el hecho de que los trabajadores no puedan desplazarse de su centro habitual de trabajo por imperativos de tiempo y de dinero y no puedan dejar de trabajar en su ocupación actual, es por lo que la docencia debe ir en busca del alumno, donde quiera que éste se encuentre.

El sistema docente del Programa de Promoción Obrera está concebido en base de unos Centros Móviles que son auxiliados, dotados, dirigidos y amparados por unos Centros fijos enclavados en poblaciones de importancia, sirviendo, a todos los efectos, como centros base de las unidades docentes móviles.

Este es el planteamiento inicial de esta ingente tarea. Pero la observación y la experiencia ha movido a la Universidad Laboral de Córdoba, Centro Base de Promoción, en su zona de influencia, para preparar el terreno a escala provincial.

Hasta ahora la meritoria labor de Formación Intensiva Profesional partía directamente de una convocatoria de plazas de un cierto número de especialidades, más o menos de acuerdo con las exigencias actuales, agrícolas e industriales. Los Centros de Formación Profesional Ace-

lerada y numerosas instituciones de enseñanza profesional recibían a los alumnos seleccionados mediante prueba de cultura general.

Creemos nosotros que, antes de convocar cursos de este tipo, debe tenerse ya las personas preparadas para recibir esas enseñanzas, previamente controladas en sus respectivas localidades y determinar las especialidades a enseñar de acuerdo con la propia vocación del adulto y con sus proyectos futuros debidamente encauzados. De esta manera la labor es más efectiva y rentable, económica y humanamente hablando.

Puntualizada la idea expondremos el enfoque que la Universidad Laboral considera lógico en esta tarea. Para ello está dejando establecidos en los propios pueblos los Centros de Formación Profesional Inicial, que tendrá la misión de cubrir los siguientes objetivos:

- Despertar la inquietud y preparar el terreno para un mejor aprovechamiento, en su día, de los equipos móviles del Programa de Promoción Profesional Obrera. Este aspecto no sólo se ha de concretar al propio interesado que ha de recibir la enseñanza, sino hacer partícipe de una responsabilidad en la labor a las autoridades locales y a la clase dirigente de la localidad, moviéndolos a establecer una acción concertada con el Ministerio de Trabajo, ofreciendo su colaboración.

- Dar a los jóvenes y adultos, de 16 a 41 años, la oportunidad de comenzar unos estudios que amplíen su base cultural —aritmética, geometría, gramática, dibujo— y los vaya iniciando en las diferentes especialidades profesionales. De esta manera los cursos posteriores de Formación Profesional serán más eficaces por llevar ya estos hombres un contacto con el estudio y unos conocimientos más superiores que los que actualmente poseen. La enseñanza así sería mejor aprovechada.

- Lograr un plantel de gente, en los propios pueblos, que podrían ser el material humano más aprovechable para la asistencia a cursos de Formación Intensiva Profesional, organizados en la propia Universidad Laboral.

- Orientar a estos jóvenes y adultos hacia las plazas que se convocan continuamente para los distintos Centros de Formación Profesional Acelerada, uno de los cuales será inaugurado próximamente en Córdoba.

En definitiva, de lo que se trata es de anticiparnos a la acción de los equipos móviles del Programa de Promoción y a las becas que se convocan para la capacitación profesional. Así las zonas rurales tendrán dentro de su ambiente un foco continuo de estímulo para superarse y unas posibilidades prácticas de elevarse profesionalmente, con la debida orientación hacia las especialidades y puestos de trabajo más convenientes.

Lo anterior conseguirá ir eliminando poco a poco la escasa preparación intelectual y la casi nula formación cultural de aquellas personas

**ENRIQUE POZÓN LOBATO**

que han de ser los sujetos activos de esta atención promocional, y que muchos de ellos, en la actualidad, no tienen la agilidad mental y la destreza para el estudio de aquél que desde niño, y de forma continuada, no abandonó el trabajo escolar.

Haciendo realidad todo lo planteado conseguiremos la máxima rentabilidad cultural, humana y profesional de toda la labor de promoción económica y social del hombre de las zonas rurales.